

CORREO LITERARIO

DE LA EUROPA,

Del Jueves 14 de Diciembre de 1786.

ASUNTOS DE VÁRIAS OBRAS.

HISTORIA.

Memoires du Baron de Tott, &c. *Memorias del Baron Tott sobre los Turcos y los Tártaros, nueva impresion en 2 vol. en 4.º con estampas: Amsterdam, y se hallan en París en la Libreria de Laurent; precio 33 lib.*

Este viage de Mr. el Baron de Tott ya hace 3 ó 4 años que se imprimió por la primera vez, ahora ha vuelto á imprimirse con ciertas adiciones y apologias que no contenia la primera. El Autor de ellas es Mr. Ruffin, que pretende mediar entre Mr. el Baron de Tott, Mr. Peysonel: porque habiendo éste visto la obra de Mr. el Baron, y las cosas extrañas y ridículas que habia alli de los Turcos; le pareció que podia decir lo que cuentan dixo Socrates de Platon leyendo sus Laches: *quantum mentitur de me puer iste!* Sobre eso escribió un papel desde Turquía, donde á la sazón se hallaba, el qual papel desacreditó mucho la obra de Mr. el Baron: por lo qual queriendo ahora los Libreros reimprimirla, y temiendo que por su descrédito no se despachase, han inducido á Mr. Ruffin, que tambien ha viajado por aquellos paises, á que le pusiese estas notas, y la cubriese con esta apologia; que es lo mismo que con el yelmo de Mambrino; porque leanse, y se verá que por la mayor parte no son notas ni defensas tomadas de los hechos y lugares de los Turcos, sino lógicas ó metafísicas sobre la propiedad de las palabras, ó el rigor de la ilacion. En otro género de libros fuera tolerable este modo de defenderlos; pero aqui no sirve sino de probar lo que he dicho en otro número, que leer viages, es perder el tiempo.

Tom. III.

L

Po-

De la milice et garde bourgeoise de Lyon, &c. De la milicia y guarda urbana de Leon: y cumplimiento que ha hecho á Mr. Tolozan de Monfort, Comandante y Prevoste de los Comerciantes y Mercaderes de la misma Ciudad, por Mr. Delandine de la Real Sociedad de Londres, &c. en 4.º Leon, donde quiera.

El asunto de esta obra es la historia de la milicia urbana de Leon, cuyo origen es del siglo XII. Á ella debe esta Ciudad su sosiego y libertad: porque no tiene otras patrullas ni tropas. El Arzobispo, que es Conde de ella, fue en otro tiempo Señor; pero fuese que era demasiado bocado para la boca de un Eclesiástico, ó que en efecto su gobierno fuese duro y áspero, esta milicia lo desposeyó, y la Ciudad se hizo inmediatamente del Rey. Los Reyes de Francia le han sido siempre agradecidos: porque no solo le han confirmado sus privilegios, sino que tambien se los han aumentado: quando van á ella, esta milicia les sirve de guardias, hasta de guardias de Corps, que es un poco mas que el guardarlos muertos, como es el privilegio de nuestros Monteros de Espinosa. Se compone unicamente de ciudadanos, y se asciende de unos grados á otros por sus méritos como en la milicia armada. Mr. Delandine la compara con las milicias de las Repúblicas Griegas, y con las Legiones de Roma en los primeros tiempos de su fundacion; pero esto tiene mas de lisonja que de realidad; pues á causa de ser todos ciudadanos, el mismo conviene en que la obediencia no es rigurosa. Si la obediencia no es rigurosa, puede en efecto servir para lo que sirve: pero de milicia Griega ni Romana, ni por pienso. La milicia sin una obediencia tal, qual la requeria Manlio, es arena sin cal; un puñado de arena, que en apretandola se desliza. La cortesía ó cumplimiento hecho á Mr. Tolozan de Monfort, fue el presentarsele toda la tropa delante de su casa, y á la salva de los cañones, y al son de los instrumentos plantarle un Mayo. Con esta ocasion Mr. Delandine examina el origen de esta ceremonia; el qual deduce de Jacob, que del almendro plantado á la puerta de su casa, envió con Benjamin unas pocas almendras á Joseph, primer Ministro de

de Faraon. Despues dice, que en Francia sirvió para juntar los Estados ó Cortes en los tiempos pasados, como hoy sirve para lo mismo el de Garnica en Vizcaya: aqui el fin es claro, que no pudo ser otro que el de ponerse á la sombra. Pero que tiene que ver eso con el Mayo, ceremonia infinitamente mas antigua que todos los Estados de Europa, ¿pues fue usada ya de los Romanos y de los Druidas? Si se junta con esta ceremonia la de consagrar los bosques enteros, que tambien es antiquisima, y la de plantar árboles cerca de los Templos, no es mas probable que el origen fue alguna razon de religion como en el Dios Termino? Pero esta averiguacion poco nos importa; lo que nos importa es ver si en la milicia urbana de Leon que describe, hay algo que pueda convenirnos.

Inferior polities, &c. Policia ordinaria: con un apendice que contiene la manera de extinguir la deuda Nacional de Inglaterra, por Mr. Hewling Lusson, de la Contaduria de Marina: en 8.º Londres.

Honor y pobreza, dice Quevedo, es la mayor plaga que Dios puede enviar á un hombre: aunque en su frase original hay alguna licencia ó libertad poetica, que yo suprimo, en la sustancia dice bien: como tambien Platon que dice que la vergüenza es dañosa para los pobres: porque este freno le contiene para que no haga las diligencias necesarias para salir de ella. Ser pobre sin honor ni vergüenza, no es gran mal: porque para sustentar el vientre el que no tiene cara, hay tantos medios, que ni siquiera por la imaginacion le pasa el hambre. Tales son los pobres de Londres, segun la pintura que aqui hace de ellos Mr. Hewling: cuyo remedio piensa el que fuera el sugetarlos á vivir en sus respectivas Parroquias: porque asi ni les fuera tan fácil el malgastar los jornales que ganan, ni el pretextar pobreza para vivir sin trabajar. La Parroquia encargada de mantener á los que se hallasen en estado de verdaderos pobres, evitaria el que entrasen en este número los falsos; y cuántas veces estorvaria con sus consejos y socorros dados á tiempo, que los verdaderos pobres llegasen á serlo? Estas son las principales razones de Mr. Hew-

vlin , las quales si bien en Inglaterra por razon de su mayor comercio é industria pueden tener algun color; entre nosotros son inadmisibles: ¿ porque cómo es posible socorrerlos á 200 leguas de los que están en estado de darles socorro? ¿Cómo obligar á los demás Parroquianos á socorrerlos , quando solo porque no hay á quien no piden ellos mismos socorro? asi parece que entre nosotros no fuera posible sugetarlos á sus Parroquias: eso fuera echarlos á la mar , como cuentan de Maxímiano Herculeo. Las demás razones de Mr. Hewlin que se reducen á la infidelidad de los Administradores de obras pias , que se comen sus rentas , no nos tocan á nosotros, ó si nos tocan, apenas un pelo. Nuestras costumbres son otra cosa que las de los Ingleses y Franceses , y aunque diga que las de todos los Pueblos de la Europa. Aqui preguntara yo francamente al Censor voluntario y gracioso de las nuestras, que tan mal y sin distincion habla de nuestra pobreza , y en general de nuestras cosas , porque no conoce las agenas; quando esos dos frenos que él pretende quitar á la Nacion , y que sin él están para quitarse, faltarán , y seremos mas doctos , mas ricos y mas poderosos: ¿ seremos mejores ó no? el pueblo de nuestras aldeas que es sin comparacion la mayor y mas sana parte de la Nacion , ¿ lo pasará mejor ó no? ¿ Será mas atendido , mas honrado, mas bien tratado por los nuevos doctos y ricos ó no? Vuelva , le ruego , los ojos á lo que pasa en las demás Naciones y lo verá: porque desde que se han hecho ricas, ni hay padre para hijo , ni hijo para padre , ni marido para muger, ni muger para marido , ni hermano para hermano , ni fidelidad en las compañías , ni amistad en los compañeros , ni recato en las mugeres , ni gravedad en los hombres , ni mérito con riquezas, ni riquezas sin vicios: los labradores y habitantes de las aldeas son el desecho de la Nacion, solo diferentes de los Colonos antiguos en el nombre; en lo demás tan pobres , tan abatidos, tan ignorantes , y tan olvidados de todos sino de los recaudadores de rentas reales , como ellos: los empleos, los honores de la República , y en una palabra , quanto hay de bueno en ella, todo es para los ricos: y al contrario , el trabajo , el deshonor , la miseria, la horca , todo para los pobres. No es mejor, y sin comparacion mejor , pregunto ¿ el estado pre-

sen-

sente de nuestras cosas? cuyo estado durará mas, y mientras no se apodere de nosotros como de los extrangeros la hidropesia del oro? luego la dorada mediania de que goza hoy España, y que tanto exâgeran Filósofos y Poetas no conduce menos para la felicidad general de un Pueblo, que para la de cada ciudadano en particular. Y que no se engañe el Censor con los visos de contento, y de libertad que verá en nuestros vecinos: estos no son sino visos. La disolucion y el luxo tienen la facultad de distraer los ciudadanos de la verdadera libertad y contento: pero no los hay realmente, sino el contento en la satisfaccion de la propia conciencia, y la libertad sino en la participacion del gobierno público: cuyas dos ventajas son rarisimas en nuestros vecinos: porque en quanto al gobierno, ¿quién ignora que el pueblo no tiene parte? y en quanto á la satisfaccion de la propia conciencia, ¿quién que no la hay en la esclavitud de Pluto ni de Venus, las dos solas deidades de los Pueblos ricos y comerciantes? Este argumento es perentorio, y no tiene respuesta, sino ó negandome los hechos ó la conexiõn que, digo, tienen con las riquezas: pero de lo primero serán testigos todas las personas de juicio que han viajado por los paises extrangeros, y á falta de ellas los mismos Escritores y Diarios de los Extrangeros: y de lo segundo todo el mundo, pues todo el mundo conviene en eso; ello mismo se dice, el fruto de las excesivas riquezas no son las virtudes; ni el fruto ni el camino. Las ventajas que sacan de ellas las Naciones que las poseen, ya he dicho que son apariencias; lo he dicho, y lo he probado: y quando fueran reales, ¿qué tienen que ver con las ventajas de la virtud? La disolucion iguala de algun modo los ciudadanos de diferentes clases: porque como dice un Poeta *scelus, quos coinquinat æquat*: la venalidad de las plazas y la disolucion excita á los mismos á buscar los medios de ser ricos: *per saxa, per ignes pauperiem fugientes*, como dice otro: ¿es esto lo que el Censor alaba en los extrangeros y vitupera en nosotros? pues otra vez: ¿qué tiene que ver esto con la satisfaccion de su conciencia, con la amistad, con el amor de la familia, con el contentamiento de sí propio, con no acabaria, si hubiera de decirlo todo. Al fin no intento impugnar al Censor: eso es obra

mayor: lo que he dicho es porque me parece indigno de un Español, y de un Español Censor, el volver ridículas nuestras virtudes. ¿Dónde estamos? Sin duda el Censor es todavía mozo para Censor. Volviendo ahora á Mr. Hewling, yo no sé quales medios propone para extinguir la deuda de su Nacion; pero proponga los que quiera, no hay otros, que ó ahorrar de gastos, ó cargar de impuestos: de estos dos el mejor es el primero: el segundo necesario quando el primero no alcanza; los demás, emplastos de charlatanes de Estado, ó como los llama el citado Quevedo loco-repúblicos.

Jurisprudencia.
Nouveau recueil de plaidoyers françois, &c. Nueva coleccion de causas francesas, por Mr. el Abate le Noir du Parc, Profesor de Eloquencia en el Colegio de Luis el Grande: en París en la Libreria de la Viuda Theboust.

Estas causas son las que los Retóricos antiguos llaman controversias; una especie de casos para exercitarse en la Retórica. El Jesuita le-Jay fue el primero que las introduxo en el Colegio de Luis el Grande: mas despues sus Profesores todos han exercitado así á sus discípulos. Ciceron no habla de este género de exercicio con grande aprecio; porque dice, que las causas del foro son de otra especie, mas sutiles, mas embrolladas, mas dificultosas. Esto es verdad; pero por lo mismo para exercitar los principiantes no son tan del caso, como estas. En todos los artes se va á lo dificultoso por lo facil, no de roldon, ó como dicen los Latinos *illotis manibus*. Despues como en la educacion no solo se ha de mirar á que los muchachos salgan doctos, sino tambien y mucho mas á que salgan virtuosos; para esto es mucho mejor fingirles las controversias, que no tomarlas del foro: fingiendoselas, el Autor es dueño de acomodarlas á la virtud y costumbres de la Ciudad que quisiere; y á un mismo tiempo los exercita en la Retórica, en la virtud, y en los usos de la vida civil, que vale mas que exercitarlos solo en la Retórica. Si los exemplos que Mr. el Abate le Noir trae en su Coleccion, dixeran con nuestras costumbres; me detuviera á copiar aqui algunos de ellos; pero no dicen, sino de muy lejos; como v. gr. el de

de la controversia , *qual de las Provincias de Francia es la primera en méritos* : porque no es tanto su ánimo el tratarla por razones , quanto el pintar el carácter y genio particular de cada una de ellas. Yo no aconsejára jamás el poner casos semejantes en las manos de los muchachos ; ya porque evidentemente son sobre su capacidad , ya principalmente porque esto es inclinarlos desde luego á la parcialidad y aceptacion de personas. Caso que á alguno de nuestros Profesores pareciere bien este método , hará mejor en valerse de M. Anaeo Seneca , Quintiliano , Quevedo , &c. que de ninguno de todos estos. Las declamaciones de aquellos tienen un no sé que de agudeza y exâctitud , que no hay cosa mejor para habitar los muchachos á ser exâctos en hablar y raciocinar , cosa en que tanto pecamos el día de hoy.

Filosofia.

L' anti-Lucrece en vers françois , &c. Anti-Lucrecio en verso francés , por Mr. el Abate Berardier , Licenciado en Teologia , Prior de nuestra Señora de Serqueux , &c. 2 vol. en 16. París en la Libreria de Berton.

Aunque convengo que en ningunas materias está tan bien empleada la Poesia como en las de la Religion ; pero en las circunstancias en que lo hizo el Cardenal de Polignac , y lo hace ahora Mr. el Abate Berardier , Dios sabe , si no hubiera sido mejor el abstenerse de ese trabajo , que el emplearse en el : el Cardenal de Polignac fue de un gran talento sin duda : fue honesto el fin que se propuso de combatir el epicuraismo que comenzaba á renacer en sus días , honestísimo ; pero bastaba eso para intentar competir con un Poeta tal y tan grande como Lucrecio , cuyo numen admiran aun los que lo desprecian : ¿ cómo Lucrecio que pasó su vida en la Filosofia y no en los negocios , y que escribió en su lengua y no en la de los Griegos ? Me parece que no : el deleite de la Poesia de Lucrecio moverá mas al Lector que no solo la del Cardenal de Polignac , sino aunque diga sus argumentos. Este es un grande inconveniente : porque del mover al persuadir no va mucho : ó por decir lo que siento , no va nada. Persuadir es fixar ó determinar al asenso de una de dos proposiciones

contradictorias; lo que no menos que los argumentos puede hacer el deleite y las pasiones, las quales son comunmente mas poderosas por nuestra desgracia, para causar dicho efecto. Si el Cardenal de Polignac sin entrar en competencias con Lucrecio, se hubiera reducido á refutar solo los Filósofos de su tiempo, como la de Tomás Hobbes, y Benito Espinosa, y eso en su lengua propia, yo no dudo que hubiera hecho mucho mas fruto, en lugar que ahora su Poesia se estima poco por el precio mismo que ha dado á la de Lucrecio. Hubiera bastado además de eso el haberlo impugnado sobre las verdades morales y metafísicas, sin meterse en la física, cuyos sistemas nacen, se aplauden, y se mudan como las modas: ¿porque qué ha resultado de eso? que á los disparates de Epicuro ha opuesto los de Descartes, los quales hoy quanto mas notorios y publicos son que los de Epicuro, tanto son mas ridiculos. Si todo esto decimos del Cardenal de Polignac, escritor tan ilustre por su doctrina como por su eminente dignidad, ¿qué diremos de los otros dos, que lo han traducido al Francés, el uno en prosa, y el otro en verso? porque el que lo ha traducido en prosa lo ha dexado en falsete, quitandole todos sus atavios: ya puede inferir el Lector qual habrá quedado, peor que un esqueleto: y el que en verso, por una parte le ha añadido, y por otra le ha quitado: con lo qual lo ha hecho hijo de mil leches, que nunca será robusto. El Traductor en prosa es Mr. de Bougainville, y el en verso este Mr. el Abate Berardier de quien hablamos.

Medicina.

Nouvelles instructives de Medecine, &c. Noticias instructivas, bibliográficas, históricas y críticas de Medicina, Cirugia y Farmacia, ó Coleccion hecha con juicio de todo lo que es menester estudiar para ponerse al corriente de los progresos presentes de la Medicina, y al abrigo de los errores que por falta de eso se cometen: año de 1786, tom. II.º en 12.º París en la Libreria de Mequignon.

El titulo dirá el Lector es demasiado largo para poder ser buena la obra; y tal vez no se engaña, pues toda ella

ella se reduce al titulo: porque lo demás que comprehende casi casi no son sino indices: el Autor dá en ellos cuenta de 183 escritores Médicos, tan modernos que la mayor parte de ellos vive todavia: de 230 enfermedades, y de 225 remedios: y fuera de esto los argumentos de 87 obras, cuyos epitomes están muy bien hechos, y várias observaciones sobre las enfermedades que reinan en París, y la manera de precaverse de ellas. Ojala sobre todas las ciencias tuvieramos semejantes colecciones, porque aunque de ningun provecho para aprehenderlas, lo son de infinito para dirigirnos á ellas. Ahora quantos ó por no conocer los Escritores, ó por no conocer los progresos, que ha hecho la ciencia que se proponen estudiar, ó no la estudian absolutamente ó estudian lo que luego habrán de olvidar? Este es el inconveniente de los méritos viejos de las Universidades: las ciencias de cada dia se adelantan, y las Universidades siempre en sus trece: asi al cabo de algunos años, sucede que enseñan á los jóvenes que las cursan, cosas que les dá vergüenza de saber quando hombres. Mas alabanza merece el buen consejo del Autor de esta coleccion: porque siquiera en la Medicina es imposible no enmendarse con ella.

NUEVAS IMPRESIONES DE LIBROS.

Manuel du Vocabulaire des moulins apot, &c. Manual ó Vocabulario de los molinos altos: en 8.º París en la Libreria de Lesai.

Elemens de Chimie docimastique, &c. Elementos de Química docimástica, para el uso de los plateros, ensayadores y refinadores, con todas las operaciones de la plateria, de los ensayos, y de la refinaria asi para verificar los quilates del oro y de la plata, como para purificarlos de las materias extrañas, &c. en 8.º París en la Libreria de Bussan calle des Pointevins: su precio 3 lib. 12.

Sermons pour les principales fetes, &c. Sermones para las principales fiestas del año, por Mr. de Marolles, Presbítero: 2 vol. en 12.º París chez Didot.

SE-

SESIONES DE VÁRIAS ACADEMIAS.

La Academia Francesa tuvo su Sesión solemne el 25 de Agosto de este año, día de San Luis Rey de Francia. De tres premios que debia adjudicar sobre asuntos de Poesia y Eloquencia, ninguno ha adjudicado á causa de los defectos de que todos los papeles que ha recibido, estaban llenos. Solas dos odas le han parecido medianas, á las quales ha adjudicado el *accessit*. Los asuntos de dichos tres premios eran: I.º el elogio del Principe de Brunswich en verso, cuyo premio de 50 libras tornesas, aliciente harto bueno para que hiciesen mas esfuerzo los ingenios Franceses, dice el Diarista general de Francia. El II.º el elogio de Luis XII, para el qual ha recibido 68 discursos, todos á qual peor: y finalmente el III.º el del Mariscal de Vauban. La Academia los ha remitido para los años siguientes, esto es los elogios del Principe de Brunswich, y del Mariscal de Vauban para el año próximo de 1787, y el de Luis XII para el de 1788. Esto prueba que todas las cosas van á menos, hasta las Letras; cuya causa piensa el citado Diarista, que es el no educar mejor á la juventud; porque sin discrecion ni prudencia los fian hoy los padres á charlatanes, á los quales mucho mas importa educar sus alumnos en apariencia, que sólida y gravemente como era menester. El número de estos charlatanes es tan grande en París, que para cada alumno hay por lo menos una docena. No faltan tampoco entre nosotros; aunque la verdad que se diga, no consiste en eso tanto la mala educacion que se da á nuestra juventud en sus propias casas, quanto en la supina negligencia de los padres, que son mas zelosos de una buena mula para el coche, que de un buen Preceptor para su hijo. No lo pierden todo: porque así vienen á tener macho y mula.

Si la falta de numen en los Poetas ha privado á la Academia del gusto de coronarlos, los méritos reales que ha coronado, la han recompensado: á Mr. de Roucher ha adjudicado el de emulacion, como Autor de un poema sobre la muerte del Duque de Brunswich, el unico que hasta aquí

aquí merezca leerse: á Mr. de la Cretelle, y á Mr. Rambaud los que llaman de utilidad; al I.^o á causa de la obra que ha compuesto sobre las penas infamantes, antecedentemente premiada por la Real Academia de las Ciencias de Metz, y al II.^o á causa de sus 4 grandes volúmenes de sinónimos Franceses: finalmente el de la virtud, ó de la acción mas virtuosa á Joseph Cretien, que viendo tres niños que se ahogaban en un estanque de Versailles, se expuso á ahogarse tambien él por salvarlos, y los salvó.

INVENCIONES Y ADELANTAMIENTOS EN LAS

CIENCIAS Y ARTES.

Sobre la Arquitectura.

Aunque en España no son tan comunes como en Francia las chimeneas; la invencion de que voi á hablar, para que no hagan humo, tambien aprovechará á sus pocas, como á las muchas que hay en Francia. La invencion es simple: porque no consiste en mas, que en colocar de suerte la plancha de hierro, contra la qual se hace el fuego que pueda inclinarse por la parte superior ácia adelante. Con esto aunque el ayre que baxa por el cañon de la chimenea revoque ácia dentro el humo, como su fuerza no es tanta que pueda destruir el obstáculo de la plancha, habrá de permitir al cabo la salida de él: y digo al cabo, porque al principio no la permite; sino que lo revoca contra la plancha; pero como asi no sale de la chimenea, es sin inconveniente. Si la práctica no desmiente esta teorica, que lo temo mucho; no se tardará á construir las chimeneas por esta traza: porque á lo menos en España fuego con humo, mas intolerable es que frio solo.

Sobre la Navegacion.

El 3 de Agosto de este se botó al Sena frente de la plaza de Luis XV un navio ó barco construído de carton de 2 líneas y $\frac{1}{2}$ de grueso, y barnizado para que no lo penetrase el agua. Para gobernarlo tiene por cada vanda diez remos de hierro, los quales se mueven por medio de un manubrio, tan simple como ingenioso. La invencion del barco

es.

es de Mr. el Marques Ducrest, y la de los remos de Mr. Tacher: y si por fortuna salen tan bien ambas como esperan sus Autores; el provecho será grande: porque esto es como si hicieran navegables todos los rios.

En uno de los números pasados he dicho la invención de otro papel ó carton piedra probado con muchas experiencias en Suecia. Un Diarista de París trae la carta de un Químico, que con el fin de que se establezca en Francia alguna fábrica, dice la manera de hacerlo; que consiste en mezclar dos partes de cierta tierra caliza con suficiente cantidad de aceyte animal, y otras dos partes de la pasta ordinaria de que se hacen los cartones.

A favor de los Pobres.

Idees sur les secours á donee aux pauvres, &c. Ideas sobre los socorros que conviene dar á los pobres enfermos de una Ciudad grande con este mote: *miseris succurrere disco*: en 8.^o Filadelfia, y se halla en París en la Libreria de Moutard.

Ideas mas humanas y juiciosas no las he leído en ningun libro Francés: y por otra parte, como el asunto no puede ser mas importante, me ha parecido ponerlas aqui, para que el Lector las reciba con mas gusto. Estas ideas se reducen á probar que de todos los medios que puede haber de socorrer los pobres enfermos, el peor y mas costoso es el de enviarlos al Hospital. Como la naturaleza dicta al hombre el implorar siempre el socorro que tiene mas inmediato; asi es cierto que quanto mas inmediato fuere, mas le aprovechará, y quanto mas remoto, menos. El primer socorro que en sus urgencias tiente el hombre es el suyo propio: despues el de su familia: despues el de sus vecinos; y si todavia estos no bastan, el de los extraños, que puedan socorrerlo. Si esta graduacion, que como hemos dicho es natural se observára tambien en los que han de socorrerlos, primero los socorrieran en sus casas, despues en las de algunos, amigos ó vecinos que se quisieran encargar de su asistencia: y á falta de estos, y de mejor comodidad, en los Hospitales.

Des-

Desde luego haciéndolo de otra manera , y embocandolos de roldon en el Hospital , á la mayor parte se les causa el dolor de separarlos de su familia , no poco les agrava su enfermedad. En segundo lugar á la familia que pudiera aprovecharse de mil cosillas que no se excusan en un Hospital , y alli se pierden , se les priva de este aprovechamiento , quedando ordinariamente en la ausencia del enfermo en la ultima miseria. Tercero , la asistencia de estos enfermos que no debe gravar al Público sino en quanto no alcanzan sus propias facultades , en el Hospital lo gravan en todo y por todo , pues una vez entrados alli nada contribuyen de suyo. Cuarto , y principalmente los Hospitales bien gobernados ponen su cuidado en la administracion general , y es imposible poderlo poner en la de cada enfermo en particular ; pero el socorrer un enfermo es un cuidado particular no general. Si se sacan las cuentas de lo que cuestan los Hospitales , ya por razon de sus fábricas , ya por razon de los salarios de los asistentes , ya finalmente por razon de los mismos enfermos , y por otra parte del número de estos , que ordinariamente acuden á ellos cada año , se verá que con mucho menos pudieran haberse asistido en sus casas , con mucho menos y mejor. El Autor de estas ideas calcula que con solos los réditos de 30 millones que va á costar la fábrica de uno general en París , hubiera mas que suficiente para socorrer á todos los que suelen ir á él cada año. El Hospital general debiera ser una pura administracion de las rentas que hay en él para enfermos : en cada Parroquia debiera haber una Junta de caridad , que entendiese en los de su Parroquia y tomase lo necesario para asistir los del Hospital general. A esta misma Junta ó á cada gremio tocará buscar un Hospicio , ó casa ó posada adonde llevará los Extrangeros ó que no tienen familia. El Médico, el Cirujano y el Boticario fueran los de la Parroquia ; y los asistentes , ó las damas , que dicen en Francia *de la Caridad* , instituto verdaderamente noble y humano , ó en España los Religiosos de San Juan de Dios , de los quales podemos sacar tantos provechos , quantos queramos con prudencia. Como con esto se ahorrára una gran parte de gastos , el número de enfermos que pudiera socorrerse fuera mayor : y por este método mejor socorridos y á menos gastos. La idea conviene que la vean los encargados de Hos-
pi-

pitales en la obra misma: yo solo añadiré aquí que así se practica en Inglaterra, y que para practicarla en España tenemos un buen principio en la Junta del Refugio, y en el número mismo y rentas de tantos Hospitales como hay.

SOBRE LA AGRICULTURA.

Francia.

Yo no sé si es posible el proyecto de Mr. Belair, Capitan de Caballeria en la Legion de Maillebois, que se reduce á asegurar á los labradores los gastos de sus labranzas; pero si lo es, he aquí un medio que infaliblemente traxera utilidades inestimables á la Agricultura: ahora en los años malos la desgracia del labrador es doble, porque si por una parte no gana para vivir, por otra pierde otro tanto, como al poco mas ó menos le bastará para eso. Sobre todo en las islas y colonias de la América, cuyo comercio y riquezas se fundan en los frutos, qualquiera vé quanto se adelantará y avivará. Para esta seguridad no parece que el Autor quiere Compañías de Comerciantes; no sé por qué; sino una especie de cámaras ó tribunales de la Nacion, donde se estimaran los gastos con conocimiento de causa. Aquí no hace sino anunciar su idea; hasta que la saque á luz como promete, no es posible estimarla ni desestimarla: los fraudes que á qualquiera se ocurre, que pudieran cometer los labradores, tal vez hallará modo de remediarlas; sino es claro que no habrá hecho nada.

Mr. Carrier, Cirujano en la isla de Santo Domingo, acaba de enviar á Francia una porcion de frutos delicados, que hasta ahora jamás habian podido llegar sanos. El medio que para esto ha tenido, ha sido ponerlos en un tonel lo mejor tapado que le ha sido posible, y este tonel dentro de otro mayor, llenando de agua del mar el hueco que quedaba entre los dos, que era de 3 ó 4 pulgadas. El agua del mar la ha renovado todos los dias; porque parece que el tonel no ajustaba bien, y se salia. La causa de este efecto la atribuye él al haber evitado el contacto del ayre exterior que es el que corrompe los frutos: pero sea la que fuere, la Real Academia de las Ciencias de París lo ha juzgado digno de repetir la experiencia.

SO-

SOBRE EL COMERCIO.

Inglaterra.

En Inglaterra el contrabando del aguardiente es tal que los almacenes de las Aduanas no bastan para alzarlo. La ordenanza que sobre él habian hecho, decia de arrojarlo al rio; pero mas prudentes los Administradores han determinado el sacarlo fuera del Reyno. Asi es de hacer, y asi fuera bien que hiciéramos nosotros con nuestro oro blanco; no faltará algun arbitrio para evitar los inconvenientes de la moneda.

De Scki y una de las Islas Oreades, escriben que la Caja y Capital destinados para una pesqueria, están casi completos. Los que han contribuido mas son los nobles de Escocia, aunque tambien hay en la lista no pocos de Inglaterra. De la misma de Scki, y no hay tantos, ni tan ricos que hubiesen podido completarla, y los que hay no piensan en ella, sino quando han de sacar de allí para lucirlo en Londres: lo mismo pasa en Escocia: asi vé aqui porque ni este Reyno ni estas Islas se lucirán jamás. Si los ricos gastan en otras partes sus caudales, mal podrán los pobres sostenerse con su industria y trabajo, que ni tendrán precio, ni despacho. Yo digo á esto: paciencia: el Comercio pone las riquezas en las manos de pocos, y si á estos no les ha de ser licito el gastarlas en luxô y devaneos, ¿para qué riquezas? mas el luxô y los devaneos en ninguna parte están tan bien como en la Corte: aqui están como el pez en el agua.

Francia.

MM. Desalase y Co han fundado nuevamente en París un Banco que asegurará el valor de los efectos Reales. *Efectos Reales* llaman las escrituras de créditos que tienen los particulares contra el Rey. Los hay de varios géneros, y se comercia con ellos como en Madrid con los pocos que hay. Parece que va fundado sobre las mismas reglas y principios que el de Londres: porque á quien lleva dinero se le libran letras de cambio á 90 dias de la fe-

fecha, las cuales puede cobrar de la caja que llaman *de descuento*, y de otros; ó comerciarlas: lo mismo si lleva efectos Reales, excepto que en este caso se ha de obligar á tirar letras de cambio propias por la cantidad ó letras que hubiere recibido 5 días antes del término ó plazo en que se devengaran las recibidas. El Autor del Correo de Europa dice que esto será de un gran provecho para París: ni á vista del gran Comercio que en ella hay, yo lo dudo: porque esto es como doblar los capitales de los Comerciantes. Por un lado se comerciará con los efectos que se llevan al Banco, por otro con las letras que el Banco dá, y por otro con las que recibe.



Se hallará con los dos primeros Tomos en la Librería de Matias Escamilla, frente las gradas de San Felipe.

COR-